

6 de Septiembre de 2026

Pastor Hellman A. Ávila

Propósito del sermón: Saber que, en nuestra debilidad y confusión, el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda e intercede por nosotros de acuerdo con la voluntad perfecta de Dios.

I. El Espíritu Santo se acerca a nosotros en nuestra debilidad. (Vs. 26)

No sabrás para qué es la oración hasta que sepas que la vida es una guerra.

John Piper

Hay decisiones que podemos tomar con toda la información disponible y aun así equivocarnos, porque la sabiduría humana nunca sustituye la dirección de Dios.

Podemos saber que Dios es bueno, pero no saber si pedir liberación inmediata, perseverancia, sanidad, una puerta abierta o fuerza para soportar.

II. La intercesión del Espíritu siempre concuerda con la voluntad de Dios. (Vs. 27)

Cuando nuestras palabras no pueden expresar lo que nuestro corazón está viviendo, el Espíritu Santo intercede por nosotros, y el Dios que escudriña el corazón entiende perfectamente lo que nosotros no sabemos expresar.

En las decisiones dolorosas donde no sabemos qué pedir, el Espíritu pide aquello que magnificará más a Cristo en nosotros.

John Piper

Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Hebreos 4:16

Para meditar

No esperes saber orar perfectamente para empezar a orar. Ora precisamente porque eres débil, porque no sabes qué pedir y porque tienes al Espíritu Santo que te ayuda y a Cristo que intercede por ti.

Anota lo que crees que el Señor está hablando a tu vida hoy a través de la predicación.

PRGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Cuando enfrento una situación de dolor, presión o incertidumbre, ¿mi primera reacción es buscar una solución con mis propias fuerzas, o detenerme y buscar al Señor en oración? Explica:

¿Hay alguna situación en este momento en la que estoy actuando como Josué o Saúl, tomando decisiones sin consultar al Señor?

2. ¿Qué hago cuando no sé qué pedir?

¿Me alejo de la oración porque no encuentro las palabras, o me acerco al Padre con humildad, confiando en que el Espíritu Santo me ayuda en mi debilidad?

3. ¿Estoy dispuesto a hacer de la oración una prioridad y participar activamente en las reuniones de oración de la iglesia, confiando en que no oramos solos?

4. Si realmente creo que el Espíritu Santo intercede por mí y que Cristo también intercede por mí, ¿cómo debería cambiar mi vida de oración a partir de hoy?